

Sukot

¡Qué lindo,
qué maravilloso!

סוכות

מה יפה,
מה נהדר!

En las siguientes notas hay información sobre el jag:

Jag HaAsif - Fiesta de la Recolección

Este nombre recuerda que antes de la llegada de Sukot los agricultores recolectan la nueva cosecha y la guardan en un depósito.

Zman Simjatenu - Tiempo de nuestra alegría

Este nombre del jag expresa que Sukot es una fiesta muy alegre. Sobre Sukot se dice en la Torá

"Y te alegrarás en tu festividad...
y estarás alegre."
(Devarim, 16: 14-15).

... ואתה תשמח בחג שלך
ואתה תהיה מאושר."
(דברים, טז, יד-טו)

Los Arvaat HaMinim - Cuatro especies.

Etrog, Lulav, Hadas, Aravá
Se sostienen los Arvaat HaMinim juntos, se los bendice y se los sacude en todas direcciones en este orden: delante, derecha, atrás, izquierda, arriba, abajo.

Jag HaSukot

Este nombre recuerda que luego de salir Bnei Israel de Mitzraim, atravesaron el desierto durante cuarenta años y durmieron en sukot (cabañas).

Sentarse dentro de la suká

La suká es una casa temporaria, es decir que no se usa permanentemente. Está cubierta por un techo de hojas. Sentarse dentro de la suká es una de las principales mitzvot del jag.

Muchos reciben
invitados en la suká.

Ushpizin

Son visitantes imaginarios, personajes de la tradición judía que "invitamos" simbólicamente a entrar y permanecer en nuestra suká.

Tres Regalim: Pesaj, Shavuot y Sukot

Se los llama los Tres Regalim porque se iba a pie a Ierushalaim.
רגלים-רגל

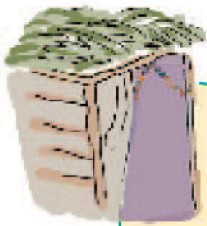
Cada festividad tiene mitzvot propias. Así también sucede con Sukot: nos sentamos dentro de la suká y sostenemos los Arvaat HaMinim.

La permanencia en la suká

“En sukot habitarán siete días”
(Vaikrá, 23:42)

“בַּסֻּכּוֹת תֵּשְׁבוּ שִׁבְעַת יָמִים.”
(ויקרא, פָּרָק כ"ג, פְּסוּק מ"ב)

La suká es una vivienda temporaria. Según la Torá, hay que sentarse en la suká, es decir, habitar en ella por siete días. Pero, ¿qué significa exactamente “habitar”?



Los Jajamim (rabinos, sabios) explicaron:
“Durante los siete días de Sukot el hombre convierte la suká en su casa estable y su casa fija, la convierte en una temporaria.
¿Cómo?
“Tiene en su hogar objetos lindos, los lleva a la suká; comida y bebida, las lleva a la suká”.
(Talmud Bavli, Suká 28b)

“כָּל שִׁבְעַת הַיָּמִים שֶׁל חַג הַסֻּכּוֹת אָדָם עוֹשֶׂה סֻכּוֹ בֵּית קֶבֶעַ וּבֵיתוֹ הַקְּבועַ עוֹשֶׂה עֲרָאִי כִּיצַד? הָיוּ לוֹ כְּלִים נְאִים, מַעֲלָן לַסֻּכָּה אוֹכֵל וְשׁוֹתֶה וּמְטִיל בַּסֻּכָּה.”

(תלמוד בבלי, מסכת סוכה, דף כ"ח, עמוד ב')

1 Comer, beber y sentarse en la suká son mitzvot del jag. ¿Por qué creen que los Jajamim determinaron comer, beber y pasar tiempo en la suká?

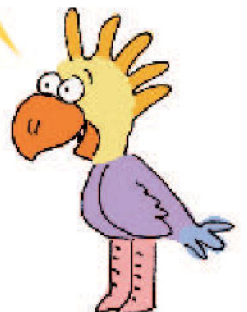
¡Tengo una idea!
¡Hagamos una guirnalda para embellecer y decorar la suká!

2 **A)** ¿Cuáles de estas acciones tuvieron alguna vez la oportunidad de realizar en Sukot?

B) Hay quienes duermen en la suká. ¿Les gustaría hacerlo? Expliquen su respuesta.

C) ¿Qué proponen hacer los Jajamim para que la persona realice estas acciones de una manera especialmente grata?

¡Y ahora mi idea!
¿A quién invitarían a la suká? Armen la lista de invitados y diseñen la tarjeta de invitación para los propios Ushpizin y Ushpizot.



“Un etrog del tamaño de un caballo”

El cuento “Un etrog del tamaño de un caballo” ocurrió en Polonia, hace unos cientos de años. Allí no crecían árboles de etrog, por eso había que traerlo trasladándolo desde tierras lejanas, lo cual aumentaba mucho su precio.

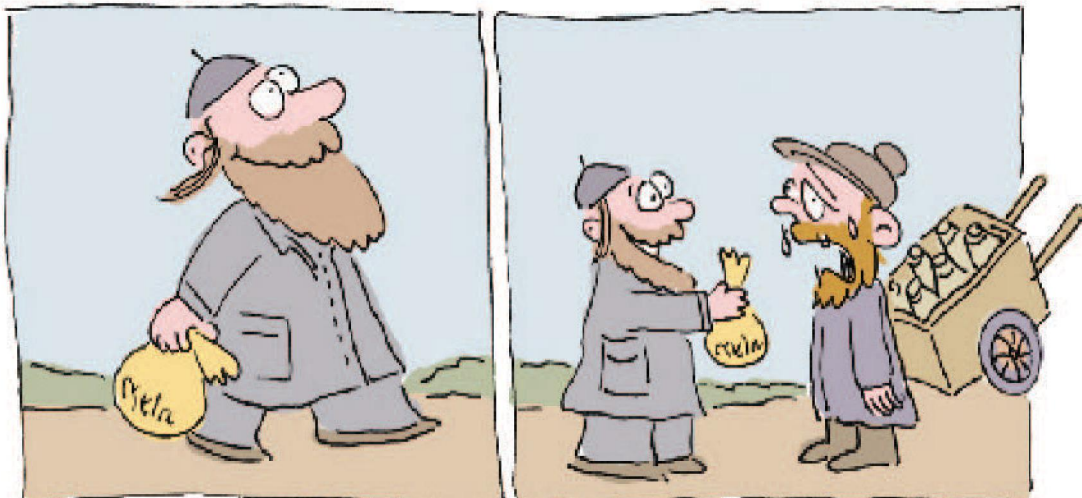
En una pequeña aldea en la gran Polonia vivía Iekutiel, el maestro, sumido en la pobreza y el hambre como todos los maestros de aquella época. Sin embargo, había una mitzvá que deseaba concretar con ganas y amor: tener un etrog para Jag HaSukot. Cada día del año juntaba un centavo para poder comprar un etrog hermoso en víspera de Sukot. Por fin llegó el día anterior a la víspera de Sukot. Iekutiel colocó sus monedas en una bolsa y fue al mercado para comprar el ansiado etrog. En el camino se encontró con Shemariahu, quien manejaba una carretilla con barriles de agua que proveía al pueblo. En su mirada había dolor, como si el mundo se derrumbara ante él.

-¿Qué te sucede? ¿Por qué tienes esa cara?- preguntó el maestro.

-Algo terrible me ocurrió-, dijo Shemariahu. -Mi caballo se cayó de pronto. Triste desgracia. Lo necesito para trabajar y poder ganarme la vida-

El maestro se apiadó del hombre y sin dudarlo le entregó la bolsa de monedas destinadas a comprar el etrog.

Le dijo: -Ve, compra otro caballo-



El maestro regresó a su casa sin el etrog y sin dinero.
 La esposa le preguntó:
 -¿Dónde está el etrog? ¿Por qué no lo compraste?-
 El maestro no dijo nada. Ella insistió hasta que él le explicó:
 -Compré un etrog tan grande como un caballo. ¿Eso te satisface?-
 La mujer se sorprendió y no creyó lo que estaba oyendo.
 El maestro le contó todo lo que había sucedido.
 Le dijo la mujer:
 -Si Dios quiere, nos enviará también un etrog-
 En toda la aldea se supo lo que el maestro había hecho.
 Se reunieron los dirigentes más respetados
 de la comunidad, juntaron dinero y le compraron al maestro
 el más bello y perfecto etrog, nunca antes visto.
 En ese Jag HaSukot la alegría fue en aumento, tanto en la
 casa de Iekutiel como en toda la aldea.

"Un etrog del tamaño de un caballo", de Shlomo Abaz, edit. Agur.

3 ▶ El maestro se esforzó y durante mucho tiempo ahorró dinero para comprar un precioso etrog. Expliquen por qué.

4 ▶ Finalmente el maestro renunció a comprar ese etrog. ¿Por qué?

5 ▶ Expliquen la reacción de:
 -La esposa
 -La gente de la aldea

El maestro estaba camino a cumplir con una mitzvá (comprar un etrog) y al final cumplió con otra (ayudar a un hombre desesperado).
 ¿Qué piensan de su decisión?
 Expliquen sus respuestas.

¿Qué creen que es lo que intenta enseñarnos este relato?

Y para finalizar:

Aprendimos a embellecer una mitzvá y también aprendimos cómo es posible dedicarse y llegar a transformar las cosas en algo especial. Elijan algo para transformar. Puede ser un objeto o una acción. ¡Embellézcanlo!

